

21 de Marzo 2018

DISCIPULADO PASTORAL

El Amor
es mejor que los
Sacrificios



1 Corintios 13:3 "Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve".

Los ejemplos que usó Pablo en este versículo son complejos, y a simple vista, pudiera parecer que no hay mejor muestra de mayor sacrificio que entregarse a si mismo por completo y sin reservas; pero recalca que el sacrificio y el martirio no valen de nada, sino hay amor.

AMOR Y NO SACRIFICIOS.

DEFINICIÓN DE SACRIFICIO.

Sacrificio es una noción que procede de la lengua latina (sacrificium) y que tiene varios usos. Puede tratarse de un homenaje u ofrenda que se le realiza a una divinidad con la intención de rendirle tributo. En estos casos, el sacrificio incluye dar muerte a un ser humano o a un animal.

La noción de sacrificio también se emplea para nombrar a un gran esfuerzo que realiza una persona, ya sea para alcanzar un objetivo, ayudar a otro sujeto, etc. Sacrificarse, en este sentido, puede llegar

a implicar poner en riesgo la propia vida o incluso entregarla.

Pero aprenderemos en esta lección que Dios quiere que mostremos amor a través de la misericordia hacia los demás, en vez de sacrificios.

Encontramos en el libro del Profeta Oseas:

Oseas 6: 6 Reina-Valera 1960 (RVR 1960) "6 Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos".

Pero me gustó mucho más lo dice Oseas 6:6, en la versión de El Libro del Pueblo de Dios: **Oseas 6:6. "Porque yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos".**

AMOR AL PRÓJIMO.

¿Qué significará esa frase del Antiguo Testamento, que también está en el Evangelio "Yo quiero amor y no sacrificios"? (Oseas 6: 6 y Mt. 9:9-13).

Esa durísima frase de Dios en el Antiguo Testamento, pronunciada por boca del Profeta Oseas es recordada y repetida por Jesucristo, al ser criticado por reunirse con "pecadores": "Yo quiero amor y no sacrificios".

Con esta frase, Jesús, el Hijo de Dios, pide a los que le critican que imiten su Amor y su Misericordia.

Pero ¿quiere decir el Señor que realmente no desea sacrificios y ofrendas? Bien analizada esta frase y comparada con otras, podremos tener su verdadero sentido.

Esta frase está relacionada con lo que dice el Sermón de la Montaña en Mateo 5: 23-25 "Si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas que un hermano tuyo tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda ahí ante el altar, anda primero a reconciliarte con tu hermano y vuelve luego a presentar tu ofrenda".

No quiere decir, entonces, que el Señor no desea nuestras ofrendas, sino que primero y ante todo desea que lo amemos a El sinceramente y que amemos a nuestros hermanos, como El nos ama. Así nuestra relación con Dios y con los demás, nuestras ofrendas serán entonces agradables al Señor.

Jesucristo recuerda la frase el Profeta Oseas después que ha escogido a uno de sus Apóstoles, a Mateo. Es el mismo Mateo quien narra el episodio del llamado que le hizo el Señor.

Mateo era "publicano", es decir, judío que trabajaba colectando impuestos de los judíos para el Imperio Romano, fuerza que gobernaba el país de Jesús. Esa actividad era ilícita para los judíos, por lo que esas personas eran consideradas "pecadores". Era tal el reproche de los judíos anti-Romanos contra los publicanos cobradores de impuestos, que hasta los mendigos se negaban a recibir limosna de publicanos.

Dentro de ese ambiente, ¿cómo es que Jesús se atreve a escoger a un cobrador de impuestos, a Mateo? Notemos, primeramente, que Jesús no aprueba ni alaba las actividades de los publicanos. Al contrario, pide a Mateo que lo deje todo y lo siga a El. Y Mateo sigue a Jesús sin titubear y sin chistar. En este episodio del Evangelio, narrado por su mismo protagonista, se ve claramente que Mateo se levantó de su escritorio de inmediato, lo dejó todo y siguió a Jesús.

La crítica vino luego, cuando Jesús fue a cenar casa de Mateo y estaba la casa llena de muchos otros publicanos y pecadores. "¿Cómo es que este Maestro se sienta con publicanos y pecadores" (Mateo 9:

